

Entrevista a Ofa Bezunartea para el Informe CEU-CEFAS “El éxodo vasco como consecuencia de la persecución ideológica”

Ofa Bezunartea es periodista y escritora. Fue profesora de Periodismo en la Universidad del País Vasco hasta 2003 cuando abandonó junto a su marido el País Vasco por ser objetivo de atentado de la banda terrorista ETA.

Pregunta. ¿Fue el terrorismo de ETA la razón principal que precipitó su decisión de abandonar, temporal o definitivamente, el País Vasco? En caso afirmativo, ¿podría explicar el episodio concreto?

Respuesta. Sí, la única razón por la que decidimos mi marido, Juan Antonio López Redondo, y yo abandonar Bilbao fue por sufrir amenazas de ETA. A primeros de septiembre del año 2000, a nuestra vuelta de vacaciones, nos convocó el consejero de Interior del Gobierno Vasco, Javier Balza, a la sede que la consejería tenía en Bilbao para comunicarnos que en los documentos incautados al comando Vizcaya figuraban nuestros nombres como objetivos de atentado. Con su equipo nos informó de cual debía de ser nuestro proceder a partir de aquel momento, se barajó la posibilidad de escoltas, pero optamos por la contra vigilancia.

En posteriores detenciones de otros comandos seguíamos apareciendo entre los objetivos e iban completando la información, especialmente relativa a mí, sobre las condiciones de ejecución del atentado y la consejería de Interior siguió informándonos en varias ocasiones sobre nuestra situación de riesgo. Estuvimos durante tres años con la espada de Damocles pendiendo sobre nuestra seguridad y finalmente decidimos pedir a la UPV-EHU que gestionara mi traslado a otra universidad. Mi marido estaba ya prejubilado y para él cumplir los protocolos de seguridad era más fácil. No así en mi caso con horarios de clase públicos tanto en la propia UPV-EHU como en el Máster de El Correo.

P. El Gobierno Vasco mantiene una colaboración permanente, a través de visitas institucionales y subvenciones, con las “Euskal Etxea” existentes fuera de España para atender a la denominada “diáspora vasca”, formada por descendientes de vascos que, por razones económicas o políticas, abandonaron el País Vasco en el siglo pasado.

¿Sabe si el Gobierno Vasco se ha interesado por conocer la situación de las personas que se vieron forzadas a dejar el País Vasco por culpa del terrorismo de ETA, así como de atender a sus inquietudes y/o necesidades?

R. Desde nuestra marcha de Bilbao, que comunicamos a la Consejería de Interior, el Gobierno Vasco en ningún momento ha contactado con nosotros para conocer nuestra situación.

P. ¿Considera que las actitudes y el clima político promovido por los partidos nacionalistas han ayudado a facilitar la comodidad de quienes no compartieran su ideología, evitando así su abandono del País Vasco?

R. Sí.

P. ¿Cree que las razones que provocaron su marcha han desaparecido? En caso afirmativo, ¿ha regresado al País Vasco o valora la posibilidad de hacerlo?

R. El riesgo físico por el que nos fuimos ha desaparecido con la disolución de ETA. Hemos vuelto a Euzkadi con regularidad, de hecho yo he seguido colaborando y en contacto con los colegas de la UPV-EHU y si no hemos planteado la vuelta ha sido sobre todo por cuestiones logísticas. Especialmente la diferencia del precio de la vivienda entre Sevilla y Bilbao.

P. Según un estudio elaborado en 2011 por el Instituto Vasco de Criminología, la existencia del terrorismo de ETA provocó la salida del País Vasco de un número de personas que oscila entre 60000 y 200000.

¿Cree que, además de la práctica del terrorismo, las políticas puestas en marcha por el PNV durante cuarenta años desde el Gobierno Vasco (educativas, lingüísticas, identitarias etc.) han podido incidir también en el abandono de esta Comunidad por quienes no son nacionalistas?

R. Sí

P. ¿Considera que la desaparición de las personas referidas del censo electoral de los municipios del País Vasco ha debilitado la alternativa constitucionalista provocando la perpetuación del nacionalismo al frente de sus principales instituciones?

R. No sé en cuánto se puede cuantificar, pero sin duda ha tenido que repercutir.

P. En la primera legislatura del Gobierno de Mariano Rajoy -2011/2015- el Ministerio del Interior encargó al Centro de Estudios Políticos y Constitucionales la elaboración de un informe sobre medidas que pudieran favorecer el regreso al País Vasco, o al menos la participación política, de las personas que lo abandonaron como consecuencia de la práctica del terror. Si bien los estudios se iniciaron el proyecto no fue finalmente completado.

¿Considera que los Gobiernos de España o del País Vasco pudieron haber adoptado entonces, o están todavía a tiempo de hacerlo, algunas decisiones para compensar el desamparo sufrido y recuperar, si así lo desean, su participación política en el lugar del que fueron expulsados?

R. Sí, hubiera sido deseable y una muestra mínima de consideración a las víctimas del destierro.

P. ¿Considera que la descapitalización del País Vasco, no solo en términos económicos con el retroceso paulatino del peso del PIB vasco en el conjunto de España –del 7,80% en 1975 al 5,94% en 2021-, sino también en talento, iniciativa empresarial, oportunidades etc. es reversible?

R. No, salvo que hubiera políticas activas.

P. Los hijos y nietos de los que tuvieron que dejar el País Vasco en las décadas finales del siglo XX y comienzos del XXI por culpa de la violencia terrorista, han puesto en marcha sus proyectos vitales fuera del País Vasco. El Gobierno de España favorece en la actualidad, con leyes como la de memoria democrática, la obtención de la nacionalidad española a descendientes de españoles exiliados por la guerra civil.

¿Cree que el Gobierno de España o el Vasco, deberían adoptar alguna medida para facilitar el regreso de los que abandonaron el País Vasco como consecuencia del terrorismo de ETA? En caso afirmativo ¿Podría sugerir alguna?

R. Creo que es muy difícil establecer cualquier medida de apoyo de ese tipo. En la sociedad vasca actual sería muy difícil aplicar cualquier discriminación positiva

hacia los que nos tuvimos que ir. Hay un deseo general, más intenso entre el nacionalismo y los promotores de la violencia, no sólo en pasar página sino en eludir cualquier responsabilidad y compromiso con las víctimas de la violencia. No se sienten culpables y me temo que nuestras actitudes de rechazo a la presión y violencia del independentismo siguen resultándoles molestas. No somos deseables en la medida que siguen sin defender sinceramente la pluralidad de ideas políticas. Como muestra, basta constatar cual ha sido el murmullo ciudadano, la actitud en ámbitos y medios nacionalistas a propósito de la decisión de la UPV-EHU de reclamar la reincorporación a sus antiguos puestos a profesores que se habían ido por estar amenazados sin una mediación o contacto personal para tratar sobre las condiciones de la vuelta.

P. ¿Considera que la actuación del Gobierno Vasco en el ámbito educativo, social o en los medios de comunicación públicos, está contribuyendo a que las reclamaciones de las víctimas del terrorismo –Memoria, Verdad, Dignidad y Justicia- sean debidamente atendidas?

R. Hay ámbitos de actuación, especialmente el educativo y el de medios de comunicación públicos, que en absoluto son coherentes con la necesidad básica de Memoria, Verdad, Dignidad y Justicia de las víctimas del terrorismo.

P. ¿Se ha sentido más libre y mejor acogido en el lugar que eligió para iniciar su nueva vida que en el País Vasco? ¿Existe alguna manera de compensarle el dolor y el daño causados?

R. Sí, me sentí sencillamente libre.

Me bastaría con el reconocimiento expreso de que tuve que trastocar mi vida, abandonar mi país, mi hogar, a consecuencia del ejercicio del terrorismo independentista que simplemente consideraba proscritos a quienes no se alinearan con su ideología y rechazaran el uso de la violencia. Y percibir, aunque fuera con retraso, la empatía de las instancias gubernamentales vascas.